

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1229
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTevideo, AGOSTO 4 DE 1922

Lucha antipolítica

La necesidad de evitar malas interpretaciones y sintetizar el pensamiento o programa de las diferentes escuelas sociales que han venido bregando por acreditarse, tendientes todas, según lo pretenden, a atenuar o eliminar los males que afligen a la humanidad, ha obligado a prescindir del uso de ciertas palabras, dándose a otras diferente sentido, para evitar las mentales confusiones.

Tal ha pasado con las palabras socialismo, política, etc.

Socialistas, por ejemplo, lo somos todos aquellos que aspiramos a "socializar" los medios de producción. Sin embargo, se creyó conveniente, para evitar equívocos funestos, que únicamente se llamaran socialistas los partidarios del reformismo dentro del régimen burgués.

Y a tal grado llegó el descrédito de la palabra "socialista", que los mismos autores dirigentes de Rusia optaron por denominarse "comunistas".

Igual cosa pasó con la palabra "política". Llegó a tal extremo de descrédito lo que más comúnmente se entiende por política, tantas defecciones, immoralidades y traiciones cometieron los más destacados elementos de los diferentes partidos políticos, que, para evitar torcidas interpretaciones, se prescindió del uso de la palabra "política", dejando que de ella siguieran haciendo uso solamente aquellos partidos u hombres que aceptaban la colaboración en el gobierno, que admitían la lucha electoral como medio de conseguir la realización de sus aspiraciones.

Es por eso, pues, que los anarquistas, desde hace muchos años, y para que no haya ni un ápice de semejanza entre los partidos y hombres señalados y ellos, llamaron acción o lucha antipolítica, no sólo a lo que se refiere a la lucha antielectoral, sino que también a toda esa lucha que va contra el estado político burgués.

Por otra parte, por lucha antipolítica no sólo debe entenderse el hecho de no ir a las urnas y hacer la debida crítica para restar fuerzas populares a la inmoralidad

de ese acto burgués, sino que el significado es más amplio, por cuanto rechaza en absoluto toda intervención en la acción parlamentaria, ya sea ésta como crítica, simplemente, o como colaboracionismo, para las reformas burguesas y democráticas.

Nuestra acción antipolítica, pues, ha de entenderse como rechazo absoluto de todos los medios que nos facilite el actual régimen, no confiando, pero en forma categórica, sino en aquellos medios que por conceptos ilegales la burguesía y el Estado son, presuntamente, los únicos que nos podrán asegurar la verdadera y total emancipación política y económica.

La acción revolucionaria y directa, la revolución social, que será, no el reformismo o el colaboracionismo, sino la completa transformación de la propiedad y de las relaciones sociales, ha de ser la única arma favorita del proletariado organizado; y la conquista de estas aspiraciones no se conseguirá, por cierto, recurriendo a las urnas, sino engrosando los sindicatos de producción, desde donde se hace verdadera escuela revolucionaria y transformadora.

Acción ésta que no solamente es de índole económica, sino también de orden político, por cuanto la aspiración del comunismo sindicalista tiende, a la vez que a encargarse de la producción y el consumo, a llenar todas las necesidades de la nueva organización social y que hoy están bajo la exclusiva dirección de los partidos políticos.

La agitación antipolítica, entonces, que los sindicatos obreros y agrupaciones revolucionarias y anarquistas están por impulsar intensamente—para lo cual ya ha quedado constituido un Comité especial—tendrá el doble objetivo de procurar se haga el mayor voto a las elecciones de noviembre, y hacer obra de amplia crítica por otra parte, por lucha antipolítica no sólo debe entenderse el hecho de no ir a las urnas y hacer la debida crítica para restar fuerzas populares a la inmoralidad

Cavillia

Entre los "honores" que la burguesía ha tributado al gran asesino galeonado, figuran los besos que "castos" y "virgenes" chicos han estampado en el rostro libidinoso del militarote.

Cavillia, su comitiva han venido a beber, a comer y a gozar, todo esto por cuenta del pueblo uruguayo, "pagándole de las fiestas y banquetes, de los cuales no ha recogido siquiera las migas..."

Los honores que se le han hecho al generalísimo han colmado la medida: un buen número de señoras de la burguesía, bellas, por cierto, y puras y vírgenes, según los cronistas, han estampado húmedos y sonoros besos en el rostro libidinoso del estado militarote.

Nosotros protestaríamos, en nombre de un elemental principio de higiene y en nombre del derecho a la salud de esas señoras de la burguesía, por la asquerosidad que constituyen los tales besos. Pero, sin embargo, mucho nos tememos que las cosas hayan sido de una gravedad mayor, y que esas niñas, tan puras y tan vírgenes, al decir de los cronistas, además de los besos en cuestión hayan tenido que dormir con el generalísimo, cosa ésta que sería impropio dijera la prensa, ¿verdad? Esas cosas no se dicen, ¡carambol!

Quiénes son los políticos
Quiénes violan el Pacto Federal

El artículo 6.º del Pacto de la F. O. R. U., y la propaganda antielectoral.

¡A los hechos, pues, que las palabras no valen nada cuando las acciones de quienes las dicen las desmienten!...

El llamado que hizo la Federación Sudamericana de Pioneros para constituir el Comité Antipolítico, integrado por grupos y por agrupaciones anarquistas, obtuvo el éxito que se esperaba, a pesar del boicott que le hicieron los señores de "Justicia" y los otros señores, hijos de la "Madre", que se han olvidado del artículo 6.º del Pacto Federal, Pacto que han violado tantas veces como lo invocan.

Los individuos que han robado a la F. O. R. U., que la han desprestigiado, que han medrado en nombre de los prestigios que a dicha entidad le dió el sacrificio del proletariado regional; los que la denigran de todas formas, llegan, en un colmo de desvergüenza, a negarse a hacer la propaganda antielectoral.

Claro está que procuran galvanizar esta actitud y darle vueltas, pretendiendo justificarse, impresionando, con que "ellos harán propaganda antielectoral"; pero, por más que le den vueltas al asunto, ya están en descubierta: la propaganda anti-

Encuesta de actualidad

El anarquismo—Su misión histórica—Su división—Concepto anarquista de la dictadura del proletariado—La revolución rusa.

Opinión del camarada Fernando González

Como podrán ver los lectores de LA BATALLA, las opiniones de los camaradas Gonzalo y Torralvo coinciden en todo: ni una sola nota discordante. Parece que previamente se hubieran consultado al efecto. No es así, sin embargo; el uno se encuentra en Santa Fe, y el otro en Tucumán. Son estas coincidencias felices que ponen de relieve la visión objetiva de ambas camaradas, frente al momento que vivimos. Fernando Gonzalo, cuya opinión corresponde publicar hoy, es, quizás, el camarada más disidente, en el orden ideológico, por sus atrevidos trabajos, publicados en la prensa anarquista, en procura de la renovación de valores. Su actuación en el campo revolucionario ha sido siempre descolante. Reenfórmase con admiración sus artículos publicados en "La Rebelión", periódico que rompió el fuego contra el concepto inorgánico que predominaba en el anarquismo argentino, siendo el que acertadamente propagara la organización anárquica, indispensable para el triunfo de las ideas. Y firme siempre en sus propósitos, continuó su campaña desde "El Comunista", periódico que dirigió por espacio de un año, logrando, gracias a la dirección acertada, vincularlo a la historia del movimiento revolucionario de la Argentina. Su labor como revolucionario es invaluable; anónima casi, como la de todos los sinceros anarquistas, escapa, por lo tanto, al análisis que quisiéramos hacer. Solamente diremos: a los hombres se les discute cuando no son autómatas, es decir, cuando tienen ideas propias y no piensan con cerebro ajeno. Fernando Gonzalo es disidente; luego, entonces, no es un autómata: es un hombre que piensa libremente. — A. P. Campos. — Buenos Aires.

Además como una corriente de agua, durante un curso en procura de una salida o de su nivel natural, se diferencia de conformidad a las dificultades del terreno que debe cruzar, idénticamente el anarquismo, en la dureza de su proceso histórico, desde su aparición como movimiento revolucionario, hubo de sufrir las adaptaciones que aconsejaron las necesidades de la lucha y la prosecución de la victoria. — Fernando González.

LA "¿QUE OPINA Vd. SOBRE LA ACTUALIDAD DEL ANARQUISMO?"

Opino que el anarquismo tradicional ha fracasado en todas partes. Bastaría comprobar que después de setenta años de acción más o menos colectiva, sólo en dos o tres países puede considerarse nuestro movimiento como una fuerza apreciable, y que en esos dos o tres países donde el anarquismo se mantiene como "puro", menos tradicional, para arribar a este término: necesitamos evolucionar, revisar nuestras ideas, darle otra orientación, alejarnos del romanticismo que cree en los milagros del "ideal", en la magia de la "libre iniciativa", en todo eso que es un resto místico de colectividades en formación. Juzgamos y sostenemos que la "libre iniciativa", "la espontaneidad", y otras zarandajas ingenuas del anarquismo romántico, han de ser sustituidas por hacer milagros, y por la organización permanente con proyecciones institucionales.

Queremos que se entienda y valore esta grave contradicción: si la "libre iniciativa", o lo espontáneo, es una forma de acción esencial del anarquismo, tal cual lo sostiene el anarquismo prehistórico, entonces, la organización obrera, la huelga organizada, el anarquismo organizado, es todas las resultantes de esa suma de voluntades y acciones meditadas, son anti-anarquías, ofensivas al anarquismo, violadoras de la pureza ideal, contradictorias de los maestros. O libre iniciativa u organización; son éstos, dos aspectos opuestos que se rechazan. Si elegimos el primero, entonces cesase sinceros y declárense individualistas, dejen hacer; si lo segundo, entonces acepte la organización en todas sus consecuencias: como entidades permanentes, y como órganos ejecutivos de sus resoluciones mayoritarias. Y como el anarquismo no es una monja de Egipto, es modificable y activo, nosotros optamos por lo último, declarándonos partidarios de la "voluntad", en oposición a la clásica "libre y espontánea iniciativa". La actualidad revolucionaria del anarquismo se reduce a disentir este aspecto, desgraciadamente con muy poca inteligencia y con muy miserables recursos por parte de los que aún viven en el limbo de la iniciación. Su actualidad revolucionaria es, también, interesante. Los métodos de hoy son los mismos que empleaban los bakuninos en 1870. Insurrecciones, barricadas, atentados individuales y otros agregados de última hora, como el racionalismo y la huelga sin fin, no son, para salvar una revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha dado resultado en ninguna parte, como lo podemos demostrar, y en cambio, hacemos esta afirmación: no habrá revolución social sin sublevarse a una "hora" o para apañar ser trebuchando y extremo. Esto, por un lado; por el lado de los románticos. Por la parte nuestra, la actualidad revolucionaria del anarquismo ha desartado todos esos "cachivaches de antaño", para hacer organización de masas, lucha de masas y disciplina revolucionaria para el combate. En otro orden, hemos abandonado el método de incitar a la desertión de los soldados que no ha

los "descalificados" por los ingenuos y confidentes de los cantadores, ha mencionado la conveniencia de una dictadura de Estado. La dictadura de Estado sólo es posible mediante la dictadura de partido. — Nosotros somos partidarios de la dictadura que emerge de las libre asambleas de las masas sindicales, bajo la influencia de las agrupaciones anarquistas de oficio, y los grandes sindicatos de la dictadura lo serán, igual que hoy día, los Comités federales o las Comisiones especiales que nombren los trabajadores bajo el directo control de sus asambleas.

Entendemos que la dictadura proletaria no se distingue en nada de la huelga general, el boycott y el acatamiento a las mayorías sindicales. Si estos procedimientos antiautoritarios, juzgados conforme al anarquismo prebistróico, son aceptados por los camaradas, no es posible rechazar un procedimiento análogo como la dictadura proletaria, que si en algo difiere es por constituir un método a emplearse después del primer empuje de la revolución. Como arma de lucha, la dictadura ha demostrado su eficacia. Sólo mediante su uso se pueden conservar dueños de la situación los maximalistas, y si los anarquistas dominan en Rusia, sólo con el concurso de la dictadura no serán derribados, como todavía no lo fueron los bolcheviques. Tal dicen los hechos, aunque no lo consiguen las doctrinas.

7. a. ¿QUE ASPECTO OFRECE EL MOVIMIENTO ANARQUISTA EN LA ARGENTINA?

Actualmente se contrae el anarquismo argentino a robustecer y asegurar su importancia sindical, excluyendo a los elementos divisionistas y sospechosos. Los pocos anarquistas que combatieron la unidad obrera, cuestionados por la pérdida de los agentes policiales de la burguesía, están quedando solos. Nuestra gran masa se ha volado en la Unión Sindical Argentina, y desde ella trabaja seria y ordenadamente por el engrandecimiento de la organización y por su propia preparación para asumir la dirección complicada de la vida colectiva. Igual movimiento se produce en el grupo sindicalista, que poco a poco, ante la nueva orientación del anarquismo, se va confundiendo en nuestras filas, previa la exclusión que hizo de sus viejos elementos reformistas. Hay todavía desequilibrio y desencanto, pero la nor-

malidad se hará; es cosa de tiempo y de constancia. El grupo comunista electoral ha sido vencido, y lo desarmamos de sus concepciones revolucionarias, como era la dictadura del proletariado, los sindicatos industriales y los consejos obreros de fábrica. Ya no es peligroso y tiende a desaparecer, evolucionando algunos elementos hacia el anarquismo y retornando la mayoría al viejo Partido Socialista.

Muchas incidencias se producen, y hasta quinielas refuerzan del divisionismo, pero la unidad sindical se hará sólida y definitiva. Un ejemplo tenemos ahora con los Conductores de Camiones. Este gremio, obrando con una consecuencia y falta de seriedad impropia de un organismo bien constituido, ha demostrado su autonomía, cediendo a los maridos del grupo que desde el diario rojo lo llamó hace poco "gremio carnero". Pero, es de esperar se reconsiderará ese acuerdo, y que los verdaderamente anarquistas del gremio apoyarán con energía y entusiasmo la adhesión a la U. S. A.

8. a. ¿QUE OPINA Vd. SOBRE LA AGITACIÓN DE LA REVOLUCIÓN RUSA?

Una revolución es un largo proceso histórico, con muchas oscilaciones imprevistas. La actual situación rusa no es muy favorable a nuestras aspiraciones anarquistas, pero ello es la resultante de la actitud del propio proletariado internacional. Pueden congratularse de esa situación los malvados, pero quienes realmente aman el anarquismo y anhelan su pronto advenimiento, no podemos menos de deplorar que la revolución rusa no se haya mantenido en la integridad de sus principios originarios. Importantes factores regionales, como ser la masa campesina, la inmensidad y la ausencia de una noción comprensiva de lo que es la revolución social por parte de los trabajadores del mundo, determinaron el difícil alto actual, que nosotros lamentamos y que tanta satisfacción produce a los agentes obreros de la burguesía que infectan y obstaculizan el desarrollo del anarquismo.

Tal es mi pensamiento, contestando a las preguntas de LA BATALLA.
Fernando González.
Tucumán, julio de 1922.

El asalto contra los Obreros Panaderos

LOS MANEJOS CRIMINALES DE LOS ELEMENTOS QUE INVOCAN LA F. O. R. U., PRODUCEN UN HECHO SANGRIENTO ENTRE TRABAJADORES. — INDIGNACIÓN QUE SE PRODUCE EN EL AMBIENTE OBRERO. — RESOLUCIONES DE LA ASAMBLEA DE PANADEROS.

Ya no puede saberse cuál será el epílogo de las inmoralidades, de los desatunos y las insidias de los zánganos que viven desesperados frente a la reacción asquerosa de los trabajadores, que han sido repudiados y quienes auxiliares por sus desvergüenzas, por sus villanías, por todo lo malo que han hecho, por todo el daño que causan a la organización de los trabajadores.

Ahora nos encontramos ante una nueva infamia, para cual no existe calificativo bastante condenatorio, pues se trata de una acción que tiene de vil, de canalla y de repugnante al peor extremo.

Pero, vayamos al asunto. Es sabido que desde hace un tiempo, y no escapado a los procedimientos empleados en todos los gremios, el de Panaderos vió alterada la normalidad de su acción por la discordia que comenzó a producirse, habiendo en una de esas asambleas, estableciendo responsabilidades, uno de los obreros, valiente y sincero, dijo que a él y a sus otros compañeros se les había reunido, por los elementos que se escudaban en el nombre de la F. O. R. U., y se les había dado instrucciones para que realizaran aquella obra de discordia dentro del gremio.

Claro está: comprobadas de una manera tan terminante semejantes maniobras, se terminaron por el momento las discusiones, pudiendo el gremio continuar su obra ejemplar, ocupándose debidamente de sus numerosos presos y ganado posiciones frente a la burguesía, a la que día a día le viene imponiendo mayor respeto.

Sucedio — y esto es un síntoma elocuente — que al regresar, a la siguiente noche de esta asamblea, a su domicilio, el compañero Pita fué agredido a balazos. Cosa de la cual nos enteramos recién, nos enteramos como todo el mundo, pues este compañero había guardado silencio al respecto y sólo lo dijo ahora, ante los nuevos hechos producidos.

Pero la tranquilidad en que parecía haber quedado el gremio, libre de manejos extraños, desapareció de nuevo, habiéndose producido un incidente la semana pasada, provocado por aquellos elementos adiestrados por los que se escudan en el nombre de la F. O. R. U. Y al día siguiente, a primera hora y por sorpresa, se presentaron, creemos que dos — que ni siquiera habían estado cuando el incidente del día anterior — agrediendo a los compañeros que estaban en el local, de los cuales resultó uno herido de bala en la nuca, y otro con un tajo en la cara.

Repárese en este sugestivo detalle: los asaltantes se presentaron más tarde a la policía.

Puede imaginarse el lector la atmósfera

que semejantes hechos levantaron en el gremio de panaderos en particular, y en general en todo el ambiente obrero. La asamblea que el sábado por la tarde se realizó en el local de la calle Méndez fue numerosísima, y a ella asistió, puede decirse, el gremio en masa, haciendo unánimes manifestaciones de legítima indignación, sin que una voz siquiera se pronunciara para atenuar al menos la enorme responsabilidad de los miserables causantes de estos hechos sangrientos entre obreros.

Así, asamblea llegó a las siguientes conclusiones: Dar un voto de censura a los agresores; que a Igarzá se le suspenda de la lista de trabajo, teniendo en cuenta sus antecedentes de traidor de la organización, hasta que no se aclare su situación, para poder o no readmitirlo; tomar una medida de precaución, no concediendo voz ni voto, hasta que el gremio no le acuerde, a los elementos que ingresan, por haberse comprobado el ingreso de muchos con manifestos fines de fomentar discordias; y, por último, cortar toda clase de relaciones con los elementos que invocan indebidamente el nombre de la F. O. R. U., no dando curso a ningún documento que provenga de éstos, por ser ellos los autores de estos planes, valiéndose de terceros para llevar a cabo esa obra de insidia y esos atentados criminales. Se acordó también en dicha asamblea, que para arbitrar fondos al Comité pro Presos, desde el 1.º del actual contribuya por cada changa con \$ 0.10 el efectivo, y con \$ 0.05 el suplente.

Como se ve, los acuerdos tomados por esta asamblea de Panaderos no pueden ser ni más oportunos ni más sensatos. En verdad que, dada la excitación de ánimo de la mayoría de los asambleístas, habiendo de esforzarse los compañeros para que no se llegara a medidas extremas, de violenta represión contra los que así atentan, no sólo contra la organización, sino hasta contra la vida misma de los trabajadores.

Lo que dejamos dicho, pues, no es más que una ligera reseña de lo acaecido. En cuanto a las responsabilidades, no pueden ser una novedad para nadie estos extremos inauditos a que llegan los elementos que se han escudado en el nombre de la F. O. R. U., cuyas inmoralidades y atentados colman la medida de la desvergüenza y la maldad.

Por lo que toca a los agresores, a los que con toda impudencia han cometido el acto bochornoso de agredir y blear por la espalda a sus compañeros, con ser mucha la responsabilidad que sobre ellos pesa, todavía les queda una posible rehabilitación: decir la verdad con valentía, serenamente, responsabilizándose, como antes lo hizo un compañero de los mismos, a los miserables que con insidias

y rástreas les han obsecado, induciéndolos a cometer una acción tan villana y repudiable.

Sin espacio para poder continuar en este número, dejamos para el próximo un nuevo comentario.

ULTIMO MOMENTO

A última hora se nos informa que el estado de los obreros panaderos heridos, compañeros Britos y Pardo, no ofrece ya mayor gravedad.

A los trabajadores

El Centro Comunista de Extrema Izquierda, de la 19.ª sección, constituido por ex afiliados al Partido Comunista y cuyos antecedentes personales son una sólida garantía del contenido genuinamente revolucionario de sus propósitos, ofrece de intereses subalternos y ambiguas finalidades, empujado de la responsabilidad histórica del momento; conociendo los experimentos hechos en carne propia, la falta de tacto revolucionario que actualmente, y por desgracia, caracteriza al Partido Comunista local, evidenciado en la impudica admisión del "agrupamiento sindical", y la admisión, también sumamente indecorosa y al precio baladí de abstractas declaraciones, de los explotadores y pequeños burgueses, y la misma dirección del partido, indebidamente confiada, en forma vitalista, a personas que por sus ideas morales y materiales no están, en realidad, de conciencia, indicados para el cumplimiento de su misión; considerando que el caudal de energías de los trabajadores no debe sacrificarse en aras de bastardas ambiciones de medio personal, — exhorta a los obreros que no deseen ver cruelmente defraudadas sus más caras y nobles aspiraciones, a no afiliarse al Partido Comunista mientras éste esté, como actualmente, desprovisto de substancia comunista, ni votar sus listas en la próxima comienda electoral.

Trabajadores: ¡Duro con los mistificadores! ¡Viva la conciencia proletaria! ¡Viva la Extrema Izquierda! — Centro Comunista de la Extrema Izquierda.

Sugerencias

EL SUICIDIO DEL COMPAÑERO JUAN RIVELLO

Leer, así, en las crónicas la nómina de los suicidas; hablar de éstos con la superficialidad de los comentarios comunes y las alarmas, más fingidas que reales, que las gentes suelen revelar, resulta una cosa completamente distinta a saber, a conocer algo de la realidad de esos dramas, de esas tragedias dolorosas y terribles que se apoderan de la voluntad y del espíritu de aquellas criaturas que hacen sus víctimas.

Rivello era un compañero joven, que se iniciaba en las actividades de nuestras luchas con los bríos propios de la adolescencia. Un buen día la fatalidad le salió al camino: se vió envuelto en un robo, encarcelado, condenado y degradado, con la dolorosa perspectiva de ir a los cueros, a sus padres queridos, atrayendo lo indecible. Pero esto no es lo más grave; y podemos decirlo y afirmarlo de la más rotunda de las maneras, Rivello no había tenido la menor participación en el robo en el que se le había envuelto: fué una verdadera víctima. Y todavía, hablando con nosotros, el pasado verano, en el Prado, y sin recordarlo para con nadie, nos decía de su actual situación, de su salud un tanto resentida, que por entonces mejoraba; y mientras comentaba lo pasado, era visible en él la afectación, el amargo escepticismo, como una flecha cargada de veneno, llevada en el corazón.

A pesar de estar en libertad, su causa quedaba abierta... Se dice que había afirmado que no volvería a la cárcel, por la que sentía un horror profundo, y días pasados, por un incidente personal se encontró con que estaba de nuevo requerido... Tan grande fué su aflicción, tan síde su crimen! — y el repudio que la cárcel le producía, que prefirió el suicidio a volver a ella...

[Habéis comprendido la exasperante tragedia que todo esto significa?... La cárcel, que no corrige, que no puede hacer otro efecto que el de pervertir y endurecer el alma; la cárcel, que es un verdadero antro, que envilece y degrada, no pudo en manera alguna vencer la sensibilidad del compañero, y puede decirse de él, que a pesar del infortunio y a pesar de la cárcel, pudo seguir siendo bueno, de una manera tan exagerada e imposible en la sociedad presente y con los hombres actuales, que hubo de decidirse por el suicidio, que deponer los escepticismos de su sensibilidad, todo lo discutibles que se quiera, pero excepcionales y admirables hasta comoversos en lo más recóndito de nuestro ser.

Entrante, a los jueces, a los carceleros y a los verdugos, ¡quién les ha de ver! Ellos continuaron viviendo, encarcelando y condenando con la mayor tranquilidad, sin que a su conciencia llegase escepticismo alguno...

Compañero: No desdiseñe Vd. algo tan importante para la existencia del periódico, como ayudarlo pecuniariamente. Si es Vd. suscriptor, abone con puntualidad las suscripciones respectivas, y que sean éstas más elevadas que su situación lo permita. Si no lo es, no olvide que con el precio de venta a los quinientos, apenas se paga el costo de cada ejemplar; así que, ayúdalo Vd. con donaciones a voluntad.

La grave situación de los trabajadores del campo

El precio usurario de los arrendamientos — Los desalojos

La situación por que atraviesa el proletariado rural ha venido empeorando en forma gravísima, hasta resultarles imposible vivir, y mucho menos tolerar pasivamente toda la serie de atropellos y vejámenes de que les hacen víctimas los feudales señores propietarios de campos.

Tan es esto real, que será inevitable un movimiento de agricultores que les lleve a la organización gremial, por medio de la que habrán de imponer respeto al capitalismo despotico que los explota y somete.

En el vecino Departamento de Canelones, el ambiente de justa disconformidad y el anhelo de realizar la acción tendiente a evitar que continúe siendo tan desfavorable la situación de los trabajadores, se han constituido en Comité, designado una reunión inicial de agricultores, a fin de planear la mejor manera en que pueden encauzar sus actividades. A este fin, se ha hecho circular profusamente por todo el Departamento un manifiesto editado por los vecinos de San Antonio, que se han constituido en Comité, designado totalmente de todo partido político.

Indudablemente, y dada la proximidad de las elecciones, los políticos, eternos pesadores de río revuelto, y temiendo perder parte de su clientela electoral, han comenzado a agitarse y hacer llegar sus

promesas de siempre a los trabajadores rurales. Pero, como ya sabemos a lo que llegan las promesas de los políticos, y como ya lo saben también por experiencia los trabajadores del campo, es cosa segura que éstos no les prestarán oídos, y que, en cambio, habrán de procurar realizar su acción directamente, libres de todo contacto directo o indirecto, pero siempre perjudicial, con los políticos, que sólo buscan escalera en el paisanaje, para ellos subir a los más altos puestos burocráticos.

Por otra parte, el precio de usura de los arrendamientos y la arbitrariedad criminal con que se llevan a la práctica los desalojos, ponen frente a un verdadero dilema a los agricultores, o se resignan a vagar por los caminos con sus familias y a morir de hambre, como quien dice, se disponen a hacer valer sus derechos, imponiendo, antes que otros, el de posesión a la tierra que con su trabajo fecundaron, y que por trabajar la pertenecen.

Tal la realidad. Creemos que estamos en vísperas del primer movimiento agrícola de carácter gremialista de la República. La justicia de la noble causa de los agricultores habrá de encontrar simpatías y apoyo solidario en todas partes y entre todos los hombres buenos.

Hablemos aún de política...

Como lo hablamos prometido en el pasado número, publicamos a continuación la traducción de un artículo del compañero Enrique Malatesta, aparecido en uno de los recientes números de "Umanità Nova", sobre lo que entiende por lucha política.

Este trabajo, no sólo viene a demostrar lo que entendemos "política", respecto a que Malatesta coincide con ella en la interpretación de la "lucha política", sino que, a la vez, nos viene a dar la razón a nosotros también frente a los pocos, que creyeron tornarnos en contradicción cuando hemos expuesto valientemente desde LA BATALLA el concepto que de ella tenemos sobre tan importante tópico. — N. de la R.

Es un fenómeno digno de estudio el hecho de que los anarquistas, que se distinguen entre todos por su fiereza de acción, sean luego de aquellos que mayormente se atormentan por cuestiones de palabras y tratan siempre, en todas las cuestiones, de partir, como suele decirse, los pelos en cuatro...

En el fondo, es un síntoma alentador, pues demuestra que no deseo obrar no es el simple fruto de exhuberancia de vitalidad animal, sino que es moderada por una preocupación de las cosas superiores del espíritu.

Es indudable que a menudo el prejuicio de las palabras oscurece la visión clara de las cosas; trae a la discusión las más altas cuestiones, dignas de la vieja escolástica; lleva al sofisma y paraliza la acción.

Tomaré para ejemplo las discusiones sobre "política", que tanto nos han afilido en otros tiempos.

Yo siempre he sostenido que la cuestión social es cuestión esencialmente política, y que la lucha nuestra es precisamente lucha política.

Y siempre me ha parecido que ésta debía ser una cosa, diré así, axiomática para los anarquistas, los cuales ven en la autoridad, o sea en el dominio violento de los unos sobre los otros, y en el Estado, o sea en la organización coactiva de la sociedad, el enemigo principal a combatir. Pero, ¡quién!... Ha habido siempre entre los compañeros, de aquellos a los cuales la palabra "política" causa el mismo efecto que la capa roja a los toros, y ven en ella quién sabe qué desviaciones y traiciones.

Lo curioso es que estos fieros adversarios de la "política" son generalmente los que desdellan más de lo justo las luchas económicas; son los más decididos adversarios del sindicalismo puro e impuro, a los cuales lógicamente pertenece entre nosotros el nombre de "políticos".

He sostenido sobre este argumento infinitas polémicas, y creía que ya nos habíamos entendido.

Parece que no, pues recientemente (véase "El Risveglio" de Ginebra del 22 de abril) un compañero que yo estimo y todos estimamos entre nuestros mejores, ha creído tener que defenderse como de una acusación, de mi manera de hablar de política.

Dice "El Risveglio": "El partido es una cosa que con nosotros no la va, como nos rehusamos de admitir la expresión 'política anárquica' o, por lo menos, a dar a la palabra política el sentido demasiado amplio en el modo de conducirse para llegar a su propia intención, lo que creemos dañino para la precisión de las ideas. Dicho esto, sin embargo, y después de haber usado siempre el lenguaje más apropiado y claro, ¡por qué denunciar peyorativamente cuando Malatesta, que desde hace cincuenta años nunca cesó de hablar de partido y de política, no ha

dejado de servir lo mejor posible, con la mayor coherencia e intransigencia, la idea anarquista!"

De partido hablémoslo otro momento. Hoy hablémoslo de política.

El hombre es oprimido políticamente, o, lo que es lo mismo, que por un lado él está obligado, por la violencia material, a someterse a la voluntad ajena, y por el otro, que explotado en su trabajo por los que detentan los medios de producción. Por un lado, el poder político, que empieza con el puño fuerte y traicioneramente se desarrolla y consolida con las instituciones policíacas y judiciales, y parece que tendiera hoy a volver al bastón (ballesta) primitivo; por el otro lado, el privilegio económico, que toma el hombre por el estómago y lo somete a la esclavitud con la amenaza del hambre.

En la opresión política la generadora de la opresión económica, o es lo contrario? Esto se parece a la clásica cuestión de si se ha hecho primero el huevo o la gallina. Lo cierto es que nadie se hubiera hecho quitar de la boca el fruto que había recogido, ni el pez que había pescado, si no se hubiese visto obligado por la violencia. Y hoy nadie se dejaría explotar, ni dormiría a la intemperie, después de haber construido casas para los demás, ni se adaptaría a vivir una vida pobre y mezquina mientras produce la abundancia para los demás, si no fuera por el saludable miedo al guardia civil, a la cárcel y a las ametralladoras.

El hecho de que el hombre siente más vivamente y ante todo las necesidades nutritivas, teorizado luego por los socialistas (nuestros ilustres), hizo por largo tiempo aceptar, sin el proverbial grano de sal, el principio de que la sujeción económica es la causa de la opresión política, de la inferioridad moral y de todos los males sociales. Veamos un poco. "El que es pobre es esclavo"; tanta verdad, que yo no quisiera ciertamente negar. Pero, ¿puede ser rico, es decir, puede gozar el esclavo del bienestar, de la seguridad y de la dignidad que deriva del trabajo?

Es por eso que nosotros queremos que los trabajadores, al mismo tiempo que se apoderen de los medios de producción y de toda la riqueza social, den por tierra con el poder político, sin lo cual no podrían nunca apoderarse de nada, e impedir que nuevos poderes vengan a someterlos a una nueva forma de esclavitud.

No es ya, según mi manera de ver, la "política anarquista", que es política destructora de la autoridad y del Estado, la que puede contener en sí un peligro para nuestras ideas.

Es más bien el desprecio a la política el que contiene el peligro de descaudar la lucha contra el gobierno, y que ha producido ya sus malos efectos, sea debilitando el espíritu revolucionario, sea haciendo nacer aquel "anarquismo" que mientras en teoría quiere dar por tierra con el Estado, luego, en la realidad, lo deja tranquilo, y que ha hecho que, cuando "vinieron" los "fascistas", los trabajadores se han dejado simplemente apalar.

Yo sé que en todo esto estoy completamente equivocado. Yo sé que se trata simplemente de un error de mimetismo, de imitación al revés de los socialistas, en lo que han caído nuestros compañeros.

Los socialistas, en cierto momento quisieron, para sus fines particulares, dar a la expresión "lucha política" el significado de lucha electoral. Y muchos anarquistas ingenuamente aceptaron la arbitrariedad y tendencias restrictivas socialistas, y siendo adversarios al parlamento y al elecciones, gritaron fuerte que ellos no hacían política.

Poco mal, en el fondo, si en realidad

do esperar? ¡Nada! Mi situación lo dice todo: soy como una pequeña nave en el océano y como una pequeña nave en el océano y como una pequeña nave en el océano...

PERRO. — ¡Gua! ¡gua! ¡gua! ¡gua! DON RAMON (coge una cuerda, hace un nudo y luego un lazo. Apoya el taburete sobre la mesa, se sube sobre ésta y coloca la cuerda en un tirante). — Amigo, fiel compañero de esta mi cruel cruzada: el más valiente y estoico, el más consciente, el más desinteresado y humano de mis amigos: ha llegado la hora de la suprema, de la definitiva separación. — PERRO (desde el centro de la pieza, con infinita tristeza). — ¡Gua! ¡gua! ¡gua! ¡gua!

DON RAMON. — Voy a morir sin dejar un centavo, voy a abandonarte para siempre, a dejarte libre de mi despojo...

Por encima de las fronteras

MUJERES POLICIAS

Cual si no bastaran los hombres que se convierten en "perros" por un miserable salario para traicionar cobardía y cinismo a los hombres de lucha y de trabajo, algunas mujeres quieren competir en el "arte" "detectivesco" o "perro" con los hombres policías. Las brigadas de mujeres policías británicas fueron disueltas, y ante ello creíamos que se habrían acabado las mujeres "perros", pero están equivocados. Dos telegramas recientes y de distintas regiones ponen al descubierto nuevos medios que la burguesía utiliza para sus fines, siempre coercitivos. Helos aquí:

"Milán, 26 de julio. — En breve se anunciará la convocatoria de señoritas para policías."

"Madrid, 27 de julio. — En la próxima convocatoria para la provisión de puestos en el cuerpo de policía, serán admitidas las mujeres solteras."

Hasta ahora practicaron la prostitución, y en lo sucesivo se dedicarán a la alcahuetería... o a las dos cosas.

MENOS LADRONES

"Berlín, 27 de julio. — El Comité de Arbitraje nombrado por el Ministerio de Trabajo decretó un aumento medio de 65 marcos por cada equipo para los salarios de los mineros de la región del Ruhr, a partir del 10 de agosto. Además acordó ciertos porcentajes de ese aumento a los mineros de Alta y Baja Silesia, Sajonia y Baviera. Se cree que los mineros aceptarán ese aumento."

Nosotros tampoco sabemos si estarán de acuerdo con el aumento los mineros alemanes; pero, de todos modos, y a pesar de las enormes deudas alemanas, nos resultan menos ladrones que los norteamericanos, los cuales, siendo acreedores de todo el mundo, están empeñados en rebajar los salarios a los mineros y ferroviarios.

INDULTOS

"Entre buyes no hay corneadas", dice un viejo adagio, muy popular. Y es así.

Durante la guerra europea ha habido lo que en Italia llaman "presidenti", o sea los que enriquecieron comerciando en las ciudades, mientras los hijos del pueblo se masacraban en las trincheras.

Los gobiernos dictaron leyes (nada más que leyes...) punitivas para los que se excedieran, al vender, de los precios establecidos, lo que fue, como se comprendió, completamente inútil. Pero, como todos son igualmente ladrones, tanto los que componen los gobiernos como los que aprovechan cualquier "holada" para hacerse ricos, algunos de estos últimos que para despistar fueran encañados, han sido indultados, allá en Francia. Sin embargo, ocurre todo lo contrario con Cotin, Marty y otros muchos, para los cuales no hay indulto que valga. Los indultos son para los ladrones que supieron "hacer la América" en Francia...

VAN AFLOJANDO...

No hace mucho, los epítetos para los rusos estaban casi agotados. Rusia, para la burguesía era sencillamente un infierno. No había relaciones posibles, y sólo por medio de los Denikin, los Kolchak y sus cañones se pretendía abatir el edificio creado por la revolución.

compañeril (pauza). Tú no creerías de alimento, tú sabes robar para comer... me has dado prueba de ello muchas veces, y gracias a tus hurtos he podido comer algún día... (con transición). ¡Adiós, amigo, confidente de todas mis miserias! (dirigiendo la mirada hacia la ventana). ¡Amigos de ayer, compañeros de placeres y orgías, aduladores de ayer, venid a recoger mi última ofrenda de quien todo lo ha dado y nada ha pedido: ¡mi cadáver será una lección! (se arroja al vacío, queda en vilo y con la lengua fuera; su rostro se dirige hacia la ventana abierta).

PERRO (rasguñando las patas de la mesa, ladra desahogado). — ¡Gua! ¡gua! ¡gua!

Juan de los Llanos.

volución. Los deseos bastardos de la burguesía fracasaron, lo mismo por las armas que por la diplomacia, y hoy, derrotada, deponen su intranquilidad, es decir, van aflojando...

Vase esta información: "Londres, 27 de julio. — Lloyd George declaró en la sesión de hoy de la Cámara de los Comunes, que en caso que el gobierno ruso anuncie definitivamente que tiene el propósito de seguir las indicaciones hechas en La Haya por los delegados, el gobierno hará cuanto pueda para ayudar a los británicos que deseen iniciar las negociaciones con el gobierno de Rusia, con el propósito de conseguir una compensación por sus propiedades privadas, agregando Lloyd George que en caso de que se inicien las negociaciones, se concederán a Rusia los créditos para las exportaciones, haciéndose todo lo posible para facilitar el intercambio comercial con aquel país."

UN SOLDADO MAS O MENOS...

"Madrid, 27 de julio. — Comunican de Tetuán que se ha presentado en aquella plaza el soldado español García Carmona, el cual estaba inscrito como muerto en una operación militar realizada en 1919. Con tal motivo, se ha anulado su acta de defunción. García Carmona estaba prisionero del jefe moro El Raisuli."

Un soldado más o menos, poco importa a la patria, y lo mismo da incluirlo en la lista de los vivos, que en la de los difuntos. Si en vez de ser un obrero se tratara, en cambio, de un hijo de Maura o de Romanones, otra cosa sería... ¿No te parece, lector?

IDENTIFICACIONES

"De noticias sobre un mismo asunto, que proceden de dos clases distintas, no obstante lo cual se identifican en su "gesto".

Una es esta: "Santiago, 28 de julio. — Una comisión de obreros (vaya uno a saber qué clase de obreros serán), en representación de diversas sociedades (no serán católicas) invitó al Presidente Alessandri (un "avanzado" como tantos) a una manifestación que se le prepara para exteriorizar el aplauso del pueblo por el arreglo de Washington."

He aquí la otra: "El Ministro de Chile en Londres ha comunicado que Lord Balfour le ha pedido transmita al gobierno y al presidente Alessandri sus cordiales felicitaciones por el éxito (los trabajadores chilenos han de echar ahora más garbanos a la olla, con toda seguridad) de la Conferencia de Washington, y por el giro favorable que han tomado las relaciones con Perú."

Por lo transcripto, el criterio de esos obreros se saca chispas con el de los ministros...

SUMA Y SIGUE...

"Roma, 28 de julio. — Todos los sindicatos obreros resolvieron declararse en huelga y realizar una asamblea magna en la Casa del Pueblo, como protesta por la acción de los "fascistas" en la ciudad de Ravena y provincias vecinas."

La lucha en Italia parece que no terminará así no más. Y aunque le pese al "fascismo", hora llegará en que tendrá que rendir cuenta de todos sus crímenes.

la labor personal de los compañeros del Emilio Zola —tarea que el compañero Juan de los Llanos hará en la debida oportunidad— hemos de agregar, que estuvieron todos ellos debidamente posicionados de sus respectivos papeles, y si en uno de los actos de la obra pareció que les faltaba algún ensayo, luego se rehabilitaron completamente en el último acto. Cabe, sin embargo, lamentar la poca actividad del Emilio Zola, y seguimos en adelante su labor no sufra tan lamentables interrupciones...

Las conferencias, tanto la de la compañera Collozo como la de Cotel, versaron sobre temas de actualidad y merecieron la unánime aprobación; pero el número del programa que más vivamente impresionó y que cosechó los mejores aplausos, fue el coro de los compañeros rusos. Y no sabemos por qué nos pareció que estos coros despertaban ese sentimiento místico, esa predisposición al sacrificio, tan contagiosa y tan característica en el alma rusa, abnegada y heroica, que hoy ilumina a la humanidad con la epopeya de sus luchas incomparables y titánicas.

En la obra de consolidar y afirmar la vida económica de nuestro vocero, obra con la cual se solidarizarán todas las listas "Guerra al déficit!"

Son muchas ya las en circulación, y también muchas las que nos son reclamadas de distintos puntos del Interior y Exterior por los amigos voluntarios en este trabajo feo de que estamos empeñados. Hemos de decir, sin vanos alardes, que nuestro propósito es hacer de LA BATALLA, y cada día más, un ejemplo único en la prensa anarquista: ejemplo de sacrificio, ejemplo de actividad, ejemplo de responsabilidad, de rectitud, de coherencia de pensamiento y aún de orden y de triunfo administrativo, que es lo que ha constituido la eterna falla nuestra en todas partes y en todos tiempos. Y para llevar a buen término esta tarea, para cansar los resultados más definitivos, con tanto lo que más importa: la ayuda de los compañeros de aquí, de la campaña y del Exterior que, aun separados por la distancia, saben sumar sus esfuerzos a los nuestros. A todos, pues, adelante!

A la lista publicada de compañeros que tienen en su poder listas, hemos de agregar los siguientes:

Lista No 46, E. Silva y F. Robaina; No 47, Florentino Molina; No 48, Vargas; No 49, J. D. Sans; No 50, E. Chops; No 51, R. San Martín; No 52, José Di Jacobo; No 53, M. Ibarroño; No 54, Garzañal; No 55, Centro Emilio Zola; No 56, Centro Libertad y Progreso; No 57, Benigno Belardi; No 58, Luis Méndez.

CORREO ADMINISTRATIVO

Fanjul, Mar del Plata. — Recibimos carta y giro por \$ 30.00 (mla), que equivale a \$ 12.31 en moneda uruguaya. Enviamos los marcos que nos dijo. Salud! Larralde, Treinta y Tres. — Recibimos folletos? Antomatos los nuevos suscriptores. Fue carta.

P. Belardi, Treinta y Tres. — Recibimos \$ 5.67 para LA BATALLA, por intermedio de un compañero. Fue carta y lo que piden.

Naveas, Buenos Aires. — Recibimos, por intermedio de María, seis nacionalistas. Recibieron carta? Esperamos pronta respuesta.

Varazal, Soriano. — LA BATALLA sale siempre de aquí. Reclame en el Correo de casa, compañero. Le enviaremos los números atrasados que tenemos.

S. de Moya, Buenos Aires. — Tomamos nota. Enviamos el periódico.

Naveas, Pando. — Fue carta.

Victor Fernández, Rocha. — Va carta.

M. Pires, Buenos Aires. — Fue carta.

Luis Méndez, Flores. — Llegó tarde para este número: irá en el próximo. Tomamos nota de los suscriptores.

Comité Antipolítico

(Secretaría: Río Negro 1180)

SU CONSTITUCION

No escapará a la clase trabajadora la importancia de un comité de esta índole, sobre todo en estos momentos, en que se quiere inmiscuir a los sindicatos en las luchas electorales.

Al efecto, se ha constituido —a invitación de la Federación Sudamericana de Piesadroses y con asistencia de veinte delegaciones— un comité encargado de llevar a cabo los trabajos relacionados con la campaña antipolítica.

Sindicatos y agrupaciones adheridos

Concurrirán a la asamblea delegados de las siguientes entidades: Federación de Piesadroses, Agrupación Anselmo Lorenzo, C. de E. S. del Paso del Molino, Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas, Sindicato de Pasteleros y Cocineros (en carácter informativo), Trabajadores de la Limpieza Pública, Agrupación "La Batalla", C. de E. S. Hijos del Pueblo, Sindicato de Veedores (informativo), Obreros Panaderos de Montevideo, C. de E. S. Luz, Biblioteca O. del Reducto, Sindicato U. de la Aguja, Agrupación Rusa Libre, Obreros Peluqueros, C. de E. S. Tranviarios, Obreros Sombreros, Centro Internacional.

No habiendo discrepancias respecto a la conveniencia de constituir el Comité, se pasó a nombrar sus componentes, siendo designados los delegados del gremio de Obreros Peluqueros, del Centro de Es-

indios del Paso Molino, de la Agrupación "La Batalla", de los Piesadroses de Montevideo, del Centro Luz, del Centro de O. Tranviarios, del Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas y de la entidad auspiciadora de la idea.

A los sindicatos y agrupaciones

Se pide a los sindicatos y agrupaciones que aún no han nombrado delegados, que al tratar la nota del Comité llamen un delegado de éste, para que informe.

Para el viernes 18 del corriente agosto se llamará a nueva reunión de delegados en Río Negro 1180. Los gremios y agrupaciones que aún no se han resuelto al respecto, deben tratar el asunto con la premura requerida. A dicha asamblea no debe faltar ninguna entidad representada.

A los tesoreros

Los compañeros tesoreros deben activar

VIDA OBRERA

C. P. U. O.
RIO NEGRO 1180

La obra de las minorías

Pretender formar minorías organizadas y estables dentro de los sindicatos, sin llegar a quebrantar la unidad de éstos, es de todo punto imposible. Todo el que haya presenciado asambleas gremiales habrá constatado que los que forman hoy una mayoría, a la asamblea siguiente, o en la misma, al tratarse otro asunto, se disgregan, ya que no es concebible que un mismo núcleo vaya siempre a opinar de modo idéntico respecto a todos los asuntos planteados. ¿Cuáles pueden ser los puntos de mira de una minoría fija, cuando lo cierto es que éstos pueden a cada instante ser mayoría, del mismo modo que lo que se considera mayoría fija, también a cada instante puede quedar reducida a minoría?

Sostener lo contrario, es llegar al colmo del confusiónismo. Porque hay la necesidad de que esas minorías formadas hoy y registradas para oponerse a una mayoría accidental que sostiene puntos de vista distintos, se hará, por efecto de su misma organización como fuerza, enemiga de las mismas ideas o criterios sostenidos por los que no forman parte de ella. Y llegaremos, fatal y dolorosamente, a la hora de la consiguiente lucha, cuando la mayoría de los gremios en que ha de ser intensa, entre las fuerzas en pugna. Las minorías, pues, deben rechazar terminantemente todo intento de regimentación que se pretenda imponerles, alegando razones que no sirven más que de excusa a intenciones inconscientes.

Pase a la unidad!

Pese a todo, el avance unionista va ganando terreno día a día.

Formado el C. P. U. O. hace apenas cuatro meses por veinte sindicatos, cuenta en la actualidad con más de cuarenta. Es, pues, un arma de mala ley la que se esgrime para combatir la unidad obrera, negando la influencia y la obra de dicho Comité. Nuestros llamados a la unidad son continuos. Ningún rencor guarda el Comité pro Unidad para los gremios que no forman en sus filas, y únicamente en cumplimiento de su deber es que ha llamado la atención de la clase obrera sobre los dislates que dicen y los errores que cometen los que se oponen a la unidad de los trabajadores.

PERMANENTE. — El C. P. U. O., de acuerdo con la resolución de la asamblea de delegados, recomienda a todos los trabajadores organizados, que cualquiera sea la resolución adoptada por su Sindicato respectivo, acaten la voluntad de la mayoría. Motiva esta recomendación importante, la amenaza de dividir las entidades sindicales que desearan hacer de elementos mal intencionados. En ningún caso, bajo pretexto alguno, puede tolerarse el fraccionamiento de los gremios. Quien lo pretenda ha de merecer la más severa sanción. — El Comité.

DEL INTERIOR

Colonia. — Nueva adhesión. — Para confirmación de lo que arriba decimos, nos llega hoy una nota de adhesión a este Comité, del Sindicato de Oficios Varios de Colonia. Los compañeros de esta localidad manifiestan sus simpatías por el C. P. U. O. y su más decidido propósito de bregar por la causa unificadora.

Paysandú. — En esta localidad los gremios han estado en franca actividad, debido a la reorganización de la Federación Local. El ambiente, unificadísimo, asegura en esa un nuevo triunfo para el Comité pro Unidad Obrera.

Mercedes. — El C. P. U. O. de Mercedes despliega grandes actividades para acrecentar su poderío. A menudo nos llegan noticias halagüeñas de este sector, el más fuerte del proletariado regional.

Alí el sindicalismo ha salido ya de los patos y se desarrolla, plético de vida, siendo un peligro constante para la burguesía local.

Solis Grande. — Los compañeros de este pueblo vuelven a escribirnos, narrando los atropellos y arbitrariedades por parte del burgués Díaz Améz, secundado, como siempre, por la policía. El compañero A. Bouzard, está hostigado por los burgueses, quienes se niegan a darle trabajo. Con esta medida, se piensa alejar a los compañeros de los sindicatos, pero éstos nos comunican que sus esfuerzos serán suficientes para contener el despotismo burgués. ¡Rein por los compañeros de casa!

la entrega de dinero a este Comité. La campaña se emprendió con el fin de la cooperación de todos. De esto depende la mayor actividad a desplegar.

A los sindicatos del Interior

Los sindicatos del Interior que estén de acuerdo con la propaganda del Comité Antipolítico, pueden nombrar delegados en ésta.

Las agrupaciones adheridas al Comité de Relaciones de A. Anarquistas deben secundar esta campaña, facultando a los delegados para que las representen ante el Comité recién constituido.

Reuniones

Los integrantes del Comité Antipolítico se reúnen todos los miércoles a la hora 21. En la reunión de la semana entrante se tratarán importantes asuntos.

Asamblea de delegados

Para el tercer sábado de este mes ha sido fijada la fecha en que se realizará la anunciada asamblea de delegados.

SINTESES INFORMATIVA

Empleados de Comercio. — Los empleados y empleadas que quieran afiliarse a este Sindicato, acudan a Arenal Grande 1860 (local provisorio).

Conductores de Carros. — Están en tren de reorganización del gremio. ¡Muy bien! S. U. de la Aguja. — Dos obreros que trabajaban en la casa Sica, se han rehabilitado ante el gremio, abandonándola. Llámanse Parascio y Jorge Cristini. Queda E. Krumiro Strozzi. ¡Boycot! a él!

Marmolistas y Anexos. — El conflicto que sostenían estos obreros en Buenos Aires ha sido solucionado satisfactoriamente para ellos, consiguiendo la semana inglesa y un aumento de un peso en los jornales. Además, lograron así romper la unión patronal. Que esto sirva de ejemplo para los afines de Montevideo.

Pescadores. — Han solucionado su conflicto con el Instituto de Pesca.

Peluqueros. — La Comisión le este Sindicato se ha abocado de lleno a reorganizarse y vigorizarlo.

A los interesados se les hace saber que la bolsa de trabajo funciona todos los días, de 28.30 a 21.30.

ASAMBLEAS

O de la Montevideana. — Hoy, viernes, en San Martín 2625. Asuntos importantes.

O. Sombreros. — El domingo 6, a las 20 y 30, en Guadalupe 1581, asamblea general ordinaria. ¡Que nadie falte! — El Secretario.

Jornaleros Marineros. — El domingo 6 a las 9 de la mañana, asamblea general.

Conductores de Carros. — El sábado 5, a las 20 y 30, en Arenal Grande 2368.

Yesceros y Anexos. — Hoy viernes, a las 20 y 30.

Sindicato Tabacalero. — Hoy viernes a las 20 y 30, en el local social.

Patrones de Lanchas. — Hoy viernes a las 20 y 30, en Florida 1617.

Sindicato Gastronómico. — Hoy viernes a las 20 y 30. Importante orden del día.

ACUERDOS SINDICALES

Construcción Civil. — Previo informe de los delegados de los gremios adheridos, y previo informe del gremio de Yesceros, se aprueba la expulsión de Negri.

F. O. Maritima. — Invitar al C. P. U. O. a formar un Comité Mixto, que organice un Congreso Obrero.

O. Albaliles. — Plazo hasta el miércoles para los obreros albañiles depositarios del dinero que les entregó Iglesias, para que hagan entrega de éste.

O. Marmolistas. — Sobre una nota del S. U. de la Aguja sobre el diario obrero, resuelven: tratar de traicionar, y si es posible boycotear a los que hicieron uso del dinero de los gremios en perjuicio de éstos.

Carpinteros de Ribera. — Declarar la huelga hasta que no sea despedido el capataz del Varadero del Cerro, Carlos Martínez, por ser enemigo de la causa obrera.

Trabajadores de la Limpieza Pública. — Protestar contra el pagador Alberto Delino, por descontar a una parte del personal 20 centavos de sus haberes.

Voladas y Conferencias

Casa del Pueblo. — Mañana sábado, a las 21. Organizada por los Marmolistas, a beneficio de la biblioteca social. El conjunto de la Sociedad de Autores Noveles pondrá en escena: "Fuera de combate" y "La Santa".

Teatro Artigas. — El lunes 7, a las 21. Velada del S. U. A. a beneficio de los presos y sus familias. La organiza el Comité pro Presos del mismo. Se representará "Las Campanas".

El miércoles 9, en Galicia 1511, el Sindicato de Enfermeros y Anexos dará una conferencia pro presos.

El 16 de Agosto, en la Casa del Pueblo, conferencia del C. P. U. O.

El domingo 6, los Piesadroses de La Chacarita, conferencia en el camino Carrasco, frente al Camino de Manabolas.

El domingo 6, en Río Negro 1180, a las 21, conferencia de la juventud comunista.

Por la vida de LA BATALLA

EXITO COMPLETO OBTENIDO EN LA VELADA EFECTUADA EL SABADO EN EL APOLLO, DE LA VILLA DEL CERRO. — UN BUEN ACTO DE PROPAGANDA, Y UNA DEMOSTRACION DE FUERZAS Y DE LOS ENTUSIASMOS CON QUE LOS TRABAJADORES Y COMPAÑEROS SECUNDAN LA OBRA DE "LA BATALLA". — LAS LISTAS "GUERRA AL DEFICIT!" — CORREO ADMINISTRATIVO.

No vamos a referirnos al éxito económico alcanzado en la velada del sábado en el teatro Apolo, de Villa del Cerro, organizada por las agrupaciones anarquistas de allí, con el concurso del prestigioso Cuadro Emilio Zola. El balance dando cuenta del beneficio obtenido es demasiado elocuente, y nos ahorra la tarea de hacer comentarios sobre el particular.

En cambio, queremos dejar constancia del éxito de la velada como acto de propaganda anarquista y de unificación obrera, y como éxito artístico, amplio y concluyente, cosa que constituye en cierto modo una excepción.

No es nuestra costumbre aplaudir por aplaudir, ni ser exagerados en el elogio, menos aun cuando se trata de compañeros y amigos, a quienes nos vincula, a parte del afecto personal, la afinidad ideológica. Pero, es el caso de que de la misma manera que el numeroso público de tra-

bajadores que totalmente ocupaba el teatro Apolo el sábado último salió conforme y aplaudió espontáneamente la feliz y correcta interpretación que el Cuadro Emilio Zola hizo de la obra de Sánchez. "En familia", de esa misma manera salieron nosotros conformes y contentos de presentar una velada que acreditó nuestros actos y deja a los que concurrieron con buena disposición para volver a otra; y de esa misma manera, amigos, sin cálculos y con espontaneidad aplaudimos la labor del Cuadro Emilio Zola y el orden de sus disciplinas, esa preocupación, esa certeza tomaron los compañeros organizadores, para la debida realización del acto y el cumplimiento del programa en todas sus partes, sin las indecisiones y los titubeos que han mal efecto producen y que son, por lo común, monotonizantes en las veladas nuestras.

Sin entrar a individualizar y analizar